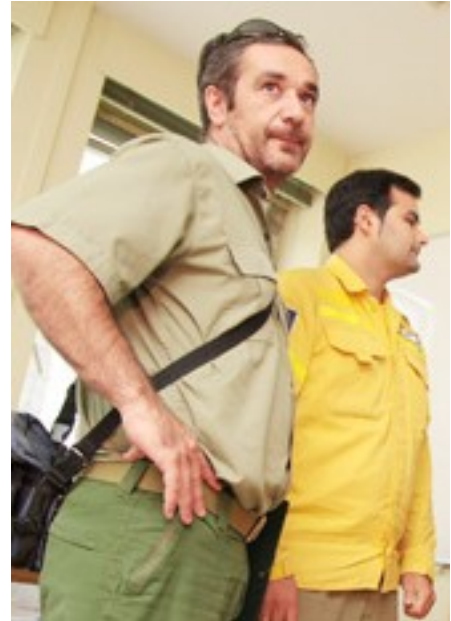


La brigada forestal aclaró el origen de todos los incendios de este año

Belén Rodríguez - 03/10/2009

Han marcado la diferencia. Los medios aéreos, terrestres y el personal movilizado para trabajar en una de las campañas de incendios más adversas, no han estado solos este verano en Ciudad Real. La Brigada de Investigación de Incendios Forestales, formada por dos especialistas en investigación del fuego y seis agentes medioambientales, ha sido el arma secreta del operativo desplegado en la provincia en la que por primera vez, y según los datos provisionales (hasta el 14 de septiembre) se ha conseguido saber la causa de todos los incendios que se han declarado.

Por irrelevante que parezca, no lo es. Para el Infocam (Servicio Contra Incendios Forestales de Castilla-La Mancha) es todo un logro. "Si sabemos las causas de un fuego, cómo se originó y en qué circunstancias, podremos prevenirlo en el futuro o estar mejor preparados", dice el delegado de Agricultura, Francisco Chico.



La brigada, que este año ha trabajado por primera vez con dos técnicos medioambientales y seis agentes, ha elaborado 76 investigaciones (faltan contabilizar las de los últimos quince días) y ha determinado que de los 84 incendios forestales declarados hasta el 14 de septiembre 43 (51,1%) fueron intencionados; 19 (22,6%) debido a negligencias; por rayos cuatro (4,7%); por motores y máquinas 14 (17,2%) y por líneas eléctricas uno.

Gracias al trabajo de la brigada se ha sabido que el incendio que se declaró el primero de julio en el parque nacional de Cabañeros fue intencionado "empezó en tres focos distintos a lo largo de la carretera", aclara Chico. De menos relevancia, en Cabañeros se declararon dos incendios más "pequeñitos" en el mes de agosto, uno de ellos por un rayo que curiosamente cayó en una zona inaccesible del parque y que prendió a la tarde siguiente.

La brigada encontró artículos incendiarios confeccionados con colillas de cigarrillo en otro incendio que

se declaró en agosto en La Poblachuela, con cuatro focos diferentes, y ya saben que en una determinada zona de Puertollano, siempre por las mismas fechas y en el mismo lugar se declaran muchos incendios. "Sabendo cómo actúan quienes incendian podemos, si no evitar el próximo fuego, por lo menos estar preparados, en alerta, mandar más patrullas a esa zona, ir allí para disuadir al incendiario..., son cosas que valen", indica Andrés Lara, técnico medioambiental de la brigada junto con Pedro Luis Jareño.

Estiércol o chispa

Del incendio que tanta alarma generó en Ciudad Real el 21 de julio pasado se barajan dos hipótesis, "o bien fue por la chispa de un vehículo que pasó por la carretera, o por una deflagración del gas metano de un montón de estiércol", asegura Francisco Chico.

Pero no es tan fácil determinar las causas de los incendios. El personal de la brigada mantiene un equipo de guardia cada día formado por un técnico y tres agentes forestales que se desplazan allí donde se les requiere: a todos los incendios forestales que se declaran; y también cooperan con los agentes del Seprona de la Guardia Civil, cuya acción está enfocada a la investigación penal, encontrar a los responsables y ponerlos a disposición de la justicia.

Saber más

La prioridad de la brigada es saber más: "Todos los incendios tienen una causa y nuestra misión es llegar a ella", afirman.

Los medios con los que cuentan, aparte de la formación técnica, están en maletín de investigación para aplicar un método importado de Estados Unidos en los años noventa. En el maletín hay todo tipo de herramientas, cámaras fotográficas, gps, banderines de diferentes colores para marcar el avance, el retroceso y los puntos de origen del fuego; cuerdas para balizar la zona, imanes y lupas para encontrar elementos metálicos...Aunque al final también cuenta la pericia, experiencia y paciencia.

De eso tienen los agentes forestales que forman parte de la brigada de manera voluntaria, y que están muy satisfechos de esta nueva faceta de su actividad profesional. También los técnicos con ellos, puesto que este año ha sido el primero en que se ha utilizado a guardas forestales para investigar incendios en la provincia. "Los agentes nos aportan sus conocimientos; nosotros somos un poco más técnicos, y aportamos otras cosas", dice Andrés Lara.

En el año 2003

El Gobierno regional creó las brigadas para investigar incendios forestales en el año 2003 en la provincia de Toledo, en principio con un técnico. Dos años después, en 2005, se designa a un técnico para la provincia de Ciudad Real y en este año se ha constituido la brigada, ya con dos técnicos, seis agentes forestales, y un equipo permanente de guardia para desplazarse a los incendios.

Trabajo no les ha faltado, este año han tenidos días frenéticos, de acudir a tres sitios distintos a investigar en el mismo día. Los informes se hacen después, con calma, y "yendo a hacer el trabajo de campo las veces que haga falta".

El resultado han sido cientos de páginas de informes exhaustivos, con fotografías, informatizados y

procesados de acuerdo a un modelo tipo para que de ellos se saquen conclusiones de cara a la prevención. "Estamos muy contentos del trabajo de esta brigada", insiste Francisco Chico.